

A CÓMO ELEGIR

❖ Elegir libremente.

- La Biblia nos enseña que Dios nos hizo con libre albedrío. Es decir, nos da libertad para elegir, y nos invita a tomar las decisiones correctas (Gálatas 5:13; Deuteronomio 30:19).
- Desde antes de ser creados, en su amor, Dios nos ha elegido para vida eterna (Efesios 1:4).
- No obstante, somos nosotros los que tenemos que tomar diariamente la decisión de aceptar esa salvación (Juan 3:16; Josué 24:15).

❖ Elegir acertadamente.

- ¿Cómo nos enseña la Biblia a tomar elecciones acertadas?
 - (1) Orar antes de decidir (1ª de Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:5)
 - (2) Estar dispuestos a obedecer a Dios (Isaías 1:19; Mateo 7:24-25)
 - (3) Estudiar la Biblia (Salmo 119:105; 2ª de Timoteo 3:16)
 - (4) Confiar plenamente en Dios (Proverbios 3:5-6; Isaías 58:11)
 - (5) Buscar consejeros sabios (Proverbios 15:22; 24:6)

B QUÉ ELEGIR

❖ Elegir amistades.

- La elección de nuestras amistades crea vínculos que nos afectan para bien o para mal.
- Un buen amigo “es como un hermano en tiempo de angustia”, que nos ama “en todo tiempo” (Proverbios 17:17).
- La amistad debe fluir en ambos sentidos: “El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo” (Proverbios 18:24).
- Jonatán y David presentan un gran ejemplo de amistad incondicional. A pesar de que David iba a ocupar el puesto que le correspondía a Jonatán, éste no lo consideró su rival, sino que, con humildad, le ofreció su amistad.

❖ Elegir cónyuge.

- El primer paso es pedirle a Dios que nos ayude en esta elección. Esta es, sin duda, la mejor forma de no errar (Génesis 24:7).
- La historia de Isaac y Rebeca nos proporciona otra pauta útil: buscar nuestro cónyuge entre personas creyentes (Génesis 24:3-4).
- Si queremos un matrimonio de éxito, debemos comenzar siendo nosotros mismos la persona adecuada (Sal. 37:27; 119:97; 1Co. 15:33; Stg. 1:23-25). Debemos estar dispuestos a comportarnos con nuestro cónyuge como deseamos ser tratados (Mateo 7:12).

❖ Elegir ocupación.

- A menos que se trabaje a tiempo completo en el hogar atendiendo la casa y la familia (la más noble de todas las ocupaciones), mucha gente tiene que elegir una forma de ganarse la vida.
- El primer paso es elegir, en la medida de lo posible, los estudios que necesitarás para obtener el trabajo que deseas. Cada elección debe ser guiada por esta máxima: “hacedlo todo para la gloria de Dios” (1ª de Corintios 10:31).
- Por otro lado, no debemos convertir el trabajo en el centro de nuestra vida (ver Eclesiastés 2:1-11). Recuerda que el amor al dinero es la raíz de todos los males (1Ti. 6:10).